

1288, Junio 1.º

D. Alfonso, rey de Aragón, á D. Jaime, rey de Sicilia, sobre la entrega hecha por *Rogerio de Lauria*.

Art. 13, núm. 29.

1288, Junio 1.º Barcelona.

D. Alfonso acusa á *Rogerio de Lauria* recibo de su carta sobre asuntos de Mallorca y le da gracias.

Art. 19, núm. 3.

1300, Enero 15. Roma.

El Papa Bonifacio VIII al rey D. Jaime de Aragón trata de los servicios de *Rogerio de Lauria*.

Art. 12, núm. 160.

1302, Noviembre 26. Barcelona.

D. Jaime nombra á Bernardo Martín escribano de la Armada de Barcelona, habiendo de presentar el título al almirante *Rogerio de Loria*.

Art. 5, núm. 8.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

III.

GLOSSARIUM LATINO-ARABICUM (DEL SIGLO XI).

NOTA BIBLIOGRÁFICA (1).

En la primera sesión que en el presente curso celebró esta Real Academia, por encargo del profesor Seybold, de la Universidad de Gotinga, hube de hacer una petición que tenía seguridad había de ser atendida con gusto y reconocimiento: tratábase de la autorización que dicho profesor pedía para dedicar á la Aca-

(1) *Glossarium latino-arabicum ex unico qui existat codice Leydensi undecimo sæculo in Hispania conscripto nunc primum edit præfatione notisque instruxit, tabulam phototypicam adiecit Christianus Fredericus Seybold Tubingensis. Berolini, in ædibus Æmilii Felber, 1900; in 8.º, 574 paginas.*

demia, en elegante inscripción latina, que acompañaba, la publicación que estaba terminando de un *Glosario latino-árabe*, de procedencia española, escrito, según todas las apariencias, en el siglo xi, aunque algunos le atribuyeron mayor antigüedad.

Hoy tengo el encargo de ofrecer á la Academia un ejemplar de dicho *Glosario*, y por mi cuenta me permitiré decir algo acerca de su importancia.

El códice de donde está tomado el *Glossarium Latino-arabicum* existe hoy en la Biblioteca de Leyden, la que lo ha facilitado generosamente al profesor Seybold, que lo ha tenido en su poder casi durante tres años, pues la tarea de publicarlo ha sido, sin duda, harto penosa: el códice es conocido de antiguo, ya que adquirido por Guillermo Postel en 1555 y donado á Rafelengio, fué aprovechado por éste en su *Diccionario*, y poco después por el célebre Escalígero, quien lo legó á la Biblioteca de Leyden.

Dado á conocer con algún detalle por Dozy, en el tomo i de su *Catálogo de los Manuscritos árabes de la Biblioteca de Leyden*, aunque como dice el profesor Seybold, *paulo diligentius*, y después, ya con más aprecio, en su *Introducción al Supplement aux Dictionnaires arabes*, ha sido puesto á contribución por el mismo Dozy, por Simonet y por otros, y hasta se había pensado en su publicación, que ahora se ha llevado á cabo por los esfuerzos del profesor de Gotinga.

El *Glosario latino árabe*, como indica su título, tiene por objeto dar á conocer la palabra árabe correspondiente á las palabras latinas, puestas por orden alfabético, aunque con alguna irregularidad; á veces las palabras latinas no están seguidas de las árabes correspondientes, y ésto pudiera indicar que el manuscrito es el autógrafo del autor, aunque el no haber enmiendas, pero sí glosas, nos lleva á sospechar que el autor no pudo llenar ciertos claros ó los dejó para después, quedando la obra incompleta.

El códice está escrito parte en papel y parte en pergamino, en carácter que se había calificado de *longobárdico y de difícil lectura*; pero que resulta de letra marcadamente visigótica ó española del siglo x ú xi; los que habían intentado utilizarlo, y aun publicarlo, incluso el mismo Dozy, habían encontrado grandes dificultades en su lectura, ya por el carácter de la letra, que aun-

que esmerada, presenta escasísimas diferencias entre ciertas letras, *u* y *a*, por ejemplo, ya por estar muy borrada la tinta en muchos puntos, según es de ver en el facsímile que acompaña la edición; nada tiene, por tanto, de extraño que varias de las palabras tomadas del Glosario hayan de rectificarse, como sucede con las que indican colores de los caballos que Dozy comunicó al Sr. Simonet, *murello*, *rucia*, *castanyo*, *butro*, *horno albo*, *musuco*, copiadas por *murcello* (murcillo), *ruzit*, *castango* (castaño), *bairo* (bajo), *storno albo* y *musaco* (1); como el profesor Seybold ha hecho sin duda un gran estudio de las paleografías latina y árabe, ya le parece fácil la lectura del código del Glosario y ha podido corregir á los autores anteriores.

Lo que en 1871 decía Amari al encarecer la importancia de la publicación del *Vocabulista in arabico*, que á expensas del Ministerio de Instrucción pública de Italia acababa de publicar su discípulo C. Schiaparelli, puede aplicarse con igual ó mayor razón al Glosario publicado ahora; pues si el Vocabulario de la Biblioteca Ricardina de Florencia, atribuído al célebre Raymundo Martín, nos proporciona datos auténticos acerca de las lenguas *latino-española* y *arábigo-española* en el siglo XIII, el publicado hoy nos lleva en este conocimiento dos siglos más atrás, teniendo por tanto doble interés para el estudio de los orígenes de la lengua romance y para el conocimiento del árabe español.

En el código no se indica el nombre del autor ni el punto donde fuera compuesto el Glosario; pero el editor conjetura, por razones muy atendibles, que debió escribirlo un judío converso de la España central ú occidental, en cuyo latín, fuertemente impregnado de hispanismos, transpira, digámoslo así, la lengua romance peninsular, poniendo muchos nombres en ablativo por nominativo; á veces aparece la forma de plural del romance, *clavos* poniendo *clavus* en singular; alguna vez encontramos la terminación *u* por *o*, *patrastru* por *patraastro*.

Del dialecto árabe-español, ó árabe vulgar, encontramos la tendencia á que la forma de genitivo de los plurales llamados ra-

(1) Simonet, *Glosario*, pág. CLX nota.

cionales se emplee ya como caso único, y lo que quizá llame más la atención, el que en la formación del futuro se hubiera llegado ya en la persona nosotros á la forma del árabe de Marruecos,

نُقَدِّرُ por نُقَدِّرُوا

La forma en la que aparecen las palabras latinas es muy viciosa, y quizá no pueda tomarse como punto de partida para conjeturar el estado de la lengua del Lacio en este período: partiendo del supuesto de que el autor del Glosario sea un judío converso, y constando por documentos repetidos que la lengua en boca de judíos y moriscos representa siempre un estado anterior quizá de un siglo al tiempo en que cada autor escribe, podría admitirse que el Glosario nos presenta la alteración del latín en el estado que corresponde al siglo x.

El hecho notable de que la letra *c* va seguida de las vocales *e* ó *i* en ciertas palabras, como *catecizo* por *catechizo*, *ciliarci* por *chiliarchi*, *acedemicus* por *academicus*, podría hacernos creer que la *c* conservaba aún con las vocales *e* *i* el mismo valor fónico duro que con las otras vocales, lo que dudo mucho que pueda ser aceptado por los que más se dedican á estos estudios: quizá se resuelvan algunas dificultades admitiendo que el autor, conociendo bien la *lengua árabe*, el *romance vulgar* y el *hebreo* (y ésto consta por la propensión á poner palabras hebreas sin necesidad), encargado de hacer un *Glosario latino-árabe* que pudiera servir á los que sabiendo latín quisieren estudiar el árabe, hubo de proporcionarse un Vocabulario latino, cuyas palabras copió con las modificaciones que produciría la varia pronunciación; y así vemos que una misma palabra latina está dos ó tres veces con ortografía diferente; de todos modos, es lo cierto que el profesor Seybold ha puesto á disposición de los aficionados á los estudios filológicos materiales variados y de gran valor por su autenticidad como existentes en el siglo xi.

Al hacer estos estudios, al profesor de la Universidad de Gotinga interesan casi por igual las modificaciones de la lengua *latino-española* y las variantes del dialecto *árabe-español*; de ésto último ofrece dar al público muy pronto el fruto de sus ya largos estudios, trabajo que ha de ser muy interesante para nosotros

como estudio del dialecto árabe-español, al que poca atención hemos podido prestar los arabistas peninsulares, ocupados en puntos de vista, no diré de más interés, sino más de actualidad.

En este mismo sentido del conocimiento del dialecto árabe-español, ó que al menos ha de dar alguna luz para su estudio, sé que se está trabajando en el Cairo, donde el Correspondiente de la Academia, el entusiasta hispanófilo Ahmed Zeki Bey, ha emprendido la publicación del gran *Diccionario árabe* del Murciano *Abensaida*, de cuya obra se conservan en el Escorial, en un grueso volumen, los dos últimos tomos de los 17 de que consta la obra (1).

Dado el servicio que á los estudios filológicos latinos y arábigo-españoles ha prestado el profesor Seybold con la publicación del *Glossarium Latino-arabicum* del siglo XI, libro que sin duda será muy estudiado por los que entre nosotros se dedican á investigaciones acerca del origen de las lenguas romances, no dudo que la Academia le significará su gratitud del modo más expresivo.

Madrid 11 de Enero de 1901.

FRANCISCO CODERA.

IV.

LITERATURA HISPANO-HEBREA.

Biblioteca española-portuguesa-judaica. Dictionnaire bibliographique des auteurs juifs, de leurs ouvrages espagnols et portugais et des œuvres sur et contre les juifs et le judaïsme, avec un aperçu sur la littérature des juifs espagnols, et une collection des proverbes espagnols, par M. Kayserling. Strasbourg, Charles J. Trubner, 1890.—En 4.^o, pág. xxii + 156.

Entre los doctos volúmenes, históricos y literarios, que ha pu-

(1) Derembourg. *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, t. I, pág. 399, núm. 575.